-- PÁGINA FEMENINA --

DESDE MADRID

¿Inferioridad social de la mujer?

Acabo de leer en un diario socialista un alegato enderezado a demostrar, aunque el autor está muy lejos de conseguirlo, «la inferioridad social de la mujer». Es posible que lo que el articulista quiera decir es que, en el respecto socialista, la mujer es inferior al hombre, que el elemento femenino carece de la organización propia precisa para las luchas en el terreno político mediante la participación activa, personal, en las elecciones y en el societario en todo lo que se relaciona con la resistencia a los planes de la burguesía. Aunque se diga en ese sentido, no puede hablarse de la inferioridad de la mujer, ya que es ésta el factor principal de las acciones del hombre, mas si se afirma en un sentido más amplio de verdadera influencia social ¿cómo puede siquiera dudarse que la de la de aquella es superior a la de éste? No por viejo es menos verdadero el dicho de que los hombres hacen las leyes, pero las mujeres las costumbres y siendo así está bien clara la supremacía del elemento femenino, porque ley que no tenga el antecedente de la costumbre, es ley sin espíritu vital, de las que se promulgan y sin embargo no se cumplen.

Por lo demás, en lo de la superioridad de uno u otro sexo no hay que hacer hincapié, ni considerarlos como iguales cuando orgánicamente son tan distintos, y si los antropologos, pongo por caso, afirman las grandes diferencias que existen entre dos hombres en el aspecto intelectual y moral cuando uno de ellos tiene una pequeña fosa en el occipital, calcúlese hasta dónde se diferenciará la mujer del hombre, organizada para desempeñar el sagrado papel de madre.

Y la mujer-madre por fuerza ha de ejercer, actuando mucho más de cerque el varón sobre sus hijos, máxima influencia social.

MIGUEL PEÑAFLOR.

¿Dónde están las viejas?

¿Es que las mujeres han descubierto el secreto de la perenne juventud? ¿Dónde están las viejas?

Por ninguna parte se encuentra ya una señora anciana, o, al menos, que parezca anciana. Hace no muchos años todavía se las veía en todas partes. Pero han debido de morirse, y a lo que parece nadie se ha cuidado de reemplazarlas. Hoy todas las mujeres llevan la falda a la rodilla; todas lucen sus cabelleras cortadas a lo doncel, a lo muchacho o a lo manolo, y cuando sus cabellos son blancos..., bien podría afirmarse que es que se los han teñido, que es que en su coquetería femenil pretenden hallar un nuevo atractivo a su belleza, simulando artificiosamente unas canas que no tienen...

Sólo en el barrio se saludan dos mujeres que se encuentran en la calle con estas exclamaciones:

—¿Qué hay, mi vieja amiga?... ¡Tanto tiempo sin verte!

Y las que así se saludan son, por regla general, muchachas entre los diez y seis y los veinticinco años.

Son las únicas viejas que nos quedan, las últimas viejas. Las de otros tiempos, las verdaderas viejas, no hablan así, no se lo llaman ni aún para invocar la fidelidad de sus efectos amistosos. Las verdaderas viejas no se llaman viejas „ y sobre todo, procuran no parecerlo.

La Moda en París

Pieles de primavera

Parece un poco prematuro el ocuparse ya de la buena estación puesto que estamos aún en el corazón del invierno, hace un frío horrible y nos quedan aún muchas semanas de conocer la tristeza de los días grises y cortos, Pero si esperamos a que el buen tiempo aparezca, será acaso demasiado tarde para hablar de pieles. Además, todas las que han podido trasladarse a la Costa Azul, conocen ya la primavera, o por mejor decir la conocerán, puesto que se han visto fotografías de Cannes, en las cuales aparece el paisaje de palmeras, extrañamente decorado por la nieve.

En todo caso; es interesante saber lo que se prepara, ya que para casi todas, el deseo, equivale a una buena parte de la realidad.

Todo el chic de los abrigos de pieles primaverales, depende de su color claro. Podremos comprobar que el armiño, no ha sido nunca tan dulce, ligero y sedoso, ni ha tenido jamás un color beige tan bonito. El armiño de verano, servirá para adornar las primeras levitas, pero, la gran novedad, es que existe el armiño gris o azul o de cualquier otro color.

Alguien se escandalizará al pensar que la industria ha tenido el atrevimiento de atentar contra la tradicional e inmaculada blancura del armiño que servía de tópico a los poetas, pero este atentado lo justifica la extrema fragilidad del armiño que le lleva a amarillear aún cuando no se le usa: truco que, en lo sucesivo, no le valdrá de nada puesto que se le podrá utilizar teñido.

La piel de carnero gozará también del público favor, pero en la primavera, ya no se la elegirá de color marrón o negro; sino que se la preferirá gris perla o beige, colores frágiles que denunciarán la novedad del abrigo.

Se llevará incluso el astrakán caracul, con el pelo recortado, el cual no está exento de chic, pero exige que se le complete con un buen cuello de renard, porque el carnero esquilado conserva siempre una distinción que realza su valor, mientras que el caracul, no.

Algunas modistas han tenido la sugestiva idea de preconizar para el principio de la primavera, el vestido tailleur, mitad de piel, mitad de paño. La levita de piel de cordero, por ejemplo, y la falda de kasha duvetina del mismo color, y atravesada por una banda de la piel de levita perfectamente aplicada.

Se habla mucho de las levitas cortas y hasta del abrigo conocido con el nombre de tres cuartas, pero este último no es de aconsejar porque corta la falda a media altura, haciéndola perder la mayor parte de su gracia.

La primavera, proveerá a los abrigos; de adornos de piel muy importantes, de grandes cuellos hinchados como globos de renard o de skung, el cual último se volverá a llevar con la condición expresa de que sea de magnifica calidad.

Por último, se verán grandes cuellos boas, descendiendo a lo largo del abrigo, hecho como es de suponer con pieles de buen pelo, tal como el lince o el renard.

Es la tiranía de las pieles, que exige más que ninguna moda, que debajo de ellas exista un cuerpo esbelto y bien modelado. Hoy, importa cada vez más el sujetarse el cuerpo, siendo peligrosísimo para una mujer, acostumbrarse a andar sin nada, porque insensiblemente, las caderas, el vientre y el busto, se desarrollan con exageración. El cuerpo, conforme avanza en edad, tiende a hacerse más flojo y la línea, por consiguiente, se deforma. Aparte de toda coquetería, los deportes que practicamos, someten a todos los órganos a una trepidación que envuelve ciertos riesgos. Los cuales se evitan con una faja bonita, de seda o jersey, fina y poco molesta, imposible de adivinar aún bajo el vestido más ligero. Cada una, puede elegir lo que más le convenga puesto que hay para todos los gustos y tallas, grandes y pequeñas, estrechas como una cinta o anchas para moldear desde la garganta hasta las rodillas.

No hay que desdeñar estos detalles que la coquetería y la higiene aconsejan conjuntamente, si quiere tener la seguridad de poseer una silueta elegante.

JACQUELINE

Nueva fotografía CASAU
MAYOR 18
Próxima inauguración

Pedro Domecq y C.a
CASA FUNDADA EN 1730
Vinos, Coñac y Champang
PROPIETARIA DE DOS TERCIOS DEL PAGO DE MACHANUDO, viñedo el más renombrado en la Región
JEREZ DE LA FRONTERA
Casa en Londres y Representantes en todos los países
Grandes destilerías y bodegas en Sanlúcar de Barrameda, Jerez de la Frontera, Tomelloso (Ciudad Real)

ALFOMBRAS
Inmenso surtido y exposición en uno de los departamentos de sus almacenes
Carmen n.º 8, frente al Banco de España
Casa Detall "EL FERROCARRIL"
Puerta de Murcia 7, 9 y 11
Hijos de Juan Martínez Méndez

De Sociedad

LOS QUE VIAJAN

De Barcelona ha regresado acompañado de su distinguida familia, el ilustrado maquinista de la Armada don Tomás Díez.

—Ha regresado a Caravaca, después de pasar unos días al lado de sus padres, el joven y virtuoso presbítero don Pedro Aguilar.

—Ha regresado de Granada el médico homeópata don Leandro Bas.

NOTAS VARIAS

Ha terminado con brillantes notas el bachillerato la encantadora señorita Milagros Gimeno Teulón, hija del doctor en Medicina don Federico Gimeno. Enhorabuena.

—Con toda felicidad ha dado a luz una preciosa y robusta niña la distinguida señora doña Josefa Pascual Becerra, esposa del comerciante de esta plaza don Lázaro Rosas.

Tanto la madre como la recién nacida se encuentran en perfecto estado de salud.

Enhorabuena.

LETRAS DE LUTO

En su finca «Villa Antonia» de Pozo Estrecho falleció anoche a las nueve a la avanzada edad de 83 años la respetable señora doña Antonia Belmonte García, viuda del que fué en vida rico propietario y bondadoso caballero don Alfonso Carrión, de grata memoria.

La finada era estimadísima por su buen corazón y cariñoso trato. Como su difunto esposo, fué pródiga en obra de caridad, procurando siempre el bienestar de cuantos la rodeaban.

Esta tarde a las cuatro se ha verificado el entierro, siendo trasladado su cadáver al panteón de familia en el cementerio de Pozo Estrecho. El acto ha sido una imponente manifestación del general duelo que su muerte ha causado.

Descanse en paz y reciban su hermano don Antonio y sus sobrinos, entre ellos nuestros queridos amigos don Joaquín y don José Sánchez Belmonte, el testimonio de nuestro más sentido pésame.

El concierto de mañana

Programa que la banda de Infantería de Marina ejecutará mañana tarde a la hora acostumbrada frente a la Capitanía General.

«Alfonso XIII», (pasodoble) Tito Schipa.

«La canción de un prisionero» (canción) Peñalba.

«La carabina de Ambrosio» (intermedio), Taranba.

«Quien no vió Sevilla» (poema) Lozano.

«Molinos de viento» (fantasía) Luna.

«Diana» (marcha) Pacheco

T. S. H.

Radio Cartagena

Programa para mañana (20 a 22).

Notas de sintonía.—Campanadas horarias.—Servicio meteorológico.—Cotizaciones de valores y minerales.—Orquesta de la estación: La alegría de Kursal (pasodoble), Santos.—La dama blanca (fantasía), Boieldieu.—Los diamantes de la Corona (fantasía) Barbieri.—Serenata de Schubert.—Entre flores (danza andaluza), Pacheco.—Intermedio.—Servicio de Prensa y carteleras. Conferencia por don Oscar Nevado notable escritor, cronista y culto comandante acerca del tema «Divagaciones cartageneras».—Segunda Charla geográfica con ilustraciones musicales.—Bailables.—Cierre de la estación.

De cocina

Salsa de anchoas

Se muelen bien en un mortero, perejil, cebollitas, un ajo, un poco de orégano y tomillo, unos cuatro trozos de apios de los más tiernos, una cucharada de alcaparras (áperas) y un par de anchoas sin espinas; cuando esté todo bien molido se añade una yema de huevo crudo, una cucharada de aceite y otra de vinagre, sal pimienta, y mezclándolo todo bien se sirve.

Atún a la vinagreta

Se toma el trozo de atún, se le quita la piel, se corta en lonchas anchas y delgadas y después de bien lavado se pone en una cazuela con una jícara de aceite (para cada libra de atún), media de vinagre, dos dientes de ajos, una cebollita cortada en cuatro partes, dos tomates sin la piel y tambien cortados, una hoja de laurel y la sal necesaria. Se acerca la cazuela al fuego y se deja cocer lentamente tres cuartos de hora. La salsa se pasa por el tamiz en el momento de servirla.

Escuela de vendedoras

Se ha fundado en Londres una escuela de vendedoras, en la que las jovencas que piensan dedicarse al comercio aprenden la manera de hacerse irresistibles a los compradores y de satisfacer a la vez a los dueños y directores de la casa en que presten sus servicios y a la clientela. Se les enseña como han de ejecutar con habilidad y con gracia los actos y los «gestos» del oficio: ensayar rápidamente, por ejemplo, unos zapatos, o medir pronto y exactamente las telas.

La muchacha que quiera llegar a ser una buena vendedora debe poseer algunos rudimentos de la ciencia psicológica, para adivinar si la cliente le desea gastar poco o mucho o si prefiere lo que es práctico a lo que tiene algo de fantasía.

La escuela de vendedoras concede gran importancia a la voz de las discípulas.

Las alumnas deben llegar a hablar claro y propiamente, y con voz dulce y atractiva. Han de saber adoptar, según sean los compradores, un tono deferente o persuasivo y casi familiar para vender telas, vestidos y sombreros. Y han de saber lo que, teóricamente sienta bien a cada tipo de mujer, según sea el color de sus cabellos, su tez y su corpulencia.

Estas cosas se enseñan por la imagen. En grandes cuadros se representan rubias o morenas, o señoras de edad con cabellos blancos, unas altas y esbeltas y otras gruesas y de poca estatura, y al pie de cada tipo de mujer representado aparece esta pregunta: ¿Que colores y qué telas debe llevar esta señora?

Y de igual manera se enseña todo lo demás que así puede enseñarse.

Espectáculos

Nuestro anuncio en esta sección de espectáculos no significa aprobación ni recomendación, sólo informamos al público.

Gran Cine Sport.—Sesiones de cine desde las cinco de la tarde. Hoy la película «El beso de la victoria». Hoy las 12 primeras partes.

Principal.—Todos los días escogido programa de películas.